



ISSN: 2448 - 6574

Teoría de los ensambles y calidad de la educación superior

Luis Felipe Abreu Hernández

luisabreu03@yahoo.com

Gabriela de la Cruz Flores

gabydc74@yahoo.com.mx

Universidad Nacional Autónoma de México

Área temática: Evaluación Curricular y Acreditación de Programas

Resumen:

El presente trabajo explora la posibilidad de aplicar la teoría de los ensambles (assemblage theory) a la evaluación de la educación superior. Inicia con una revisión somera del actual modelo de la calidad en la educación superior, basado en la verificación de atributos obvios, que son la puerta de entrada, pero no implican una calidad dinámica. Se analizan algunas categorías de la teoría de los ensambles como son relaciones de interioridad, exterioridad, territorialidad y codificación para analizar la organización universitaria. Se propone una desterritorialización y la generación de códigos abiertos, para permitir la generación de relaciones de exterioridad entre campos disciplinares para abordar problemas complejos, estudiando a las IES como sistemas ecológicos con diversos componentes autónomos que se complementan e incrementan la posibilidad de éxito frente a la complejidad.

Palabras clave: Educación superior, Calidad, Acreditación, sistemas complejos, teoría de los ensambles.

Planteamiento del problema:

Se han transferido los modelos industriales de la calidad a la evaluación de instituciones universitarias. Estos modelos se basan en definir una serie de atributos que definen la calidad para luego verificarlos en una especie de lista de cotejo. Usualmente tales atributos se refieren a aspectos estructurales de fácil verificación, principalmente de los insumos requeridos para el



ISSN: 2448 - 6574

proceso. Así, por ejemplo: se verifica el acceso a bases de datos y la presencia de bibliotecas digitales, la existencia de académicos con estudios de posgrado, la existencia de laboratorios y productividad científica, etc. Todos estos elementos son necesarios e indispensables, mas no suficientes para garantizar la calidad. En otras palabras, cuando se carece de ellos podemos afirmar sin lugar a duda que una institución carece de calidad, pero definen la calidad como la ausencia de déficits ostensibles y no por los procesos que generan y producen la calidad misma. Esto ha conducido a una definición negativa y estática de la calidad que resulta claramente insuficiente para promover el desarrollo de las instituciones de educación superior. El presente trabajo pretende explorar las posibles aportaciones de la teoría de los ensamblajes -Assemblage Theory- (DeLanda, 2006) que postula que todo conglomerado social en un ensamblado, que mantiene simultáneamente relaciones de interioridad y exterioridad, las relaciones de interioridad están Inter-construidas en el sistema mientras las relaciones de exterioridad muestran la capacidad de los elementos de asociarse con diferentes entidades externas, de otra parte todo ensamble se mantiene por un código que define las interacciones posibles y un territorio que establece su área de influencia, y constituye un enfoque no reduccionista de la organización social que permite apreciar la complejidad y el dinamismo.

Fundamentación Teórica

Investigación, integración, práctica y formación, como procesos anidados. Siguiendo el razonamiento de Boyer (1990) distinguiremos una serie de funciones anidadas en la vida académica.

La investigación

La investigación es la actividad primigenia de la vida universitaria, es en contra del sentido común, la actividad más palmaria y simple. Consiste en encontrar relaciones causales entre variables. En términos generales se dice que x es causa de y, cuando se cumplen tres condiciones:

1. Precedencia temporal, x precede temporalmente a y,
2. Covariación, y varía en función de x, $y=f(x)$, aunque la variación puede ser directa o inversa, o incluso exponencial, y
3. Inexistencia de otra causa intercurrente que pueda explicar el fenómeno. La tercera condición equivale a eliminar otras variables que pudiesen interferir con el fenómeno, a tales variables se les conoce como factores de confusión y se controlan bajo diseño, los



ISSN: 2448 - 6574

denominados diseños de investigación tienen por fin eliminar o controlar a dichos factores.

Para que las tres condiciones se cumplan.

Para verificar el cumplimiento de estas tres condiciones es preciso aislar el fenómeno en estudio y de preferencia se busca quedarse con dos variables la x y la y , por ello la ciencia es reduccionista por naturaleza, porque descompone los fenómenos complejos en relaciones causales simples, suponiendo que el todo es igual a la suma de sus partes y que al entender las partes podemos entender el todo. En consecuencia, desprecia los fenómenos emergentes y la existencia de redes causales complejas.

La investigación científica ubicada en el paradigma dominante busca relaciones lineales, se mantiene articulada por códigos o lenguajes disciplinares, y criterios de verdad, que tienden a definir territorios o sub-territorios dentro de cada campo, es aislacionista por naturaleza. La actividad central de la ciencia consiste en definir nuevas relaciones causales no descritas, que dan origen a artículos publicables.

La integración

El conocimiento puntual sobre relaciones causales, que puede denominarse: efecto de “a” sobre “b”, carece de cualquier significado, pues sólo expresa una relación aislada sin potencia explicativa y no puede orientar la acción en condiciones lejanas a las del experimento que le dio origen, en otras palabras, la transferibilidad del conocimiento es muy limitada. El conocimiento sólo adquiere significados cuando se interconecta con otros conocimientos, de dentro y fuera del campo que le dio origen, y cuando esto ocurre posee mayor capacidad explicativa y sobre todo permite entender e influir sobre el mundo real. Cuando la ciencia se encuentra encerrada en un subcampo y se atiene estrictamente a los códigos intrínsecos de su área es sumamente limitada, la ciencia adquiere potencia para transformar el mundo, cuando establece relaciones simbióticas con otros campos del conocimiento y cuando permite que sus códigos se abran a otras corrientes del conocimiento y establece relaciones de exterioridad, la ciencia se vuelve poderosa cuando se interconecta y accede a visiones complejas y es permeada por otros campos y redefine sus territorios.

El reto de la práctica

El conocimiento puntual es inerte pues acomoda la realidad a sus propias condiciones, a diferencia de las condiciones de laboratorio, cuando requerimos influir sobre el mundo real, que



ISSN: 2448 - 6574

es un entramado de relaciones causa efecto con propiedades emergentes, que no respetan códigos disciplinares, ni territorios, e implica establecer relaciones de exterioridad a los diferentes campos del conocimiento. En suma, ciencia y práctica miran en sentidos opuestos, mientras la ciencia busca encontrar relaciones causales libres de contexto, la práctica busca contextualizar el conocimiento construyendo entramados. La práctica reta siempre al aislacionismo intrínseco de los campos disciplinares y sus códigos y territorios cerrados. En especial los megaproyectos de investigación, por cuanto establecen retos externos a los territorios disciplinares, los obligan a transformarse y cambian sus códigos, redefiniéndolos, estableciendo nuevas fronteras para generar campos emergentes. El principal motor de la integración del conocimiento y la ciencia moderna son los megaproyectos de investigación que simultáneamente impulsan la generación de conocimientos y la solución de problemas de alta complejidad.

La formación

El proceso educativo no puede reducirse a la repetición puntual de conocimiento codificado por las disciplinas, que se mantiene confortablemente dentro de un sólo campo de conocimiento y su código. El conocimiento no puede definirse únicamente por las relaciones de interioridad de las disciplinas mismas, porque entonces desarrollan conocimiento osificado carente de dinamismo e interconexión. La verdadera formación implica ir más allá de las relaciones de interioridad de cada disciplina, para construir relaciones de exterioridad que dan significado y potencian al conocimiento, implica aprender a romper con los códigos y territorios cerrados, para encontrar nuevas posibilidades para la acción, lo cual equivale a generar un proceso creativo, en el cual el alumno pasa de ser un consumidor de conocimiento a un prosumidor, que produce y consume saber, capaz de reconocer los códigos y territorios disciplinares, pero los trasciende de manera creativa e innovadora, estableciendo relaciones de exterioridad. Toda solución a un problema práctico en el mundo real es una solución contextual que por necesidad rompe los moldes disciplinares. Mientras la vida académica es un fenómeno de territorialización y codificación centrado en relaciones de interioridad, la formación profesional es un fenómeno de desterritorialización y de ruptura de códigos para establecer nuevas relaciones de exterioridad, de esta manera la ciencia acartonada y centrada en si misma, es contraria a la formación que convierte al egresado en agente de transformación.



ISSN: 2448 - 6574

El problema de la calidad de la educación superior.

Es perfectamente comprensible que una calidad de la educación superior, definida sobre la base de algunos insumos y productos simples no permite orientar el desarrollo de la vida académica y su interconexión con la vida social y productiva. Verificar si una universidad tiene una buena biblioteca digital, laboratorios, profesores con posgrado, productividad científica y egresados ubicados laboralmente que es el centro del proceso de acreditación, sólo define la puerta de entrada a la calidad pero no es la calidad misma y deja de lado los procesos de desterritorialización disciplinar indispensables para confrontarse con la complejidad y establecer relaciones de exterioridad que permitan construir redes de conocimiento que transforman a las instituciones de educación superior (IES) en agentes de cambio y transformación social. Debemos redefinir nuestra misión social mediante la exteriorización y la desterritorialización para asumirnos como nodos de redes para la generación, articulación y utilización del conocimiento avanzado en la solución de problemas complejos.

Algunos indicios de la calidad de las IES en el nuevo contexto.

La evaluación de la calidad de la educación superior no puede limitarse a la verificación de los insumos requeridos, sino debe impulsar la transformación creadora de las instituciones.

La evaluación de la investigación

La investigación debe evaluarse no sólo por el número de publicaciones y citas, sino también por la desterritorialización y la apertura de los códigos disciplinares para establecer relaciones de exterioridad con otros campos del conocimiento para confrontarse con problemas complejos, expresados en macro y megaproyectos de investigación. Departamentos académicos cerrados sobre sí mismos, altamente territorializados son disfuncionales en el mundo actual.

La evaluación de las actividades de integración

La interconexión del conocimiento resulta indispensable para contender con la complejidad, y generar nuevas relaciones de exterioridad a cada campo disciplinar des-territorializándolo, abriendo sus códigos a la fertilización cruzada entre campos. Empero las interconexiones no pueden establecerse por una relación estocástica o por movimiento browniano, las interconexiones fructíferas se dan en función del abordaje de problemas complejos y su éxito se muestra en el terreno de la práctica. Podríamos medir las redes interdisciplinares, favorecer la



ISSN: 2448 - 6574

circulación de investigadores entre departamentos académicos e institutos y centros. La generación de “reviews”, la publicación conjunta, pero sobre todo su incidencia sobre la práctica.

El contexto de la práctica

Toda IES debe tener macroproyectos y colaborar en megaproyectos con otras IES, para solucionar problemas complejos, es factible resolver problemas prácticos y a la vez generar conocimiento original, favoreciendo la fertilización cruzada entre campos disciplinares lo cual se ha denominado el cuadrante Pasteur (Stockes, 1997). Esta situación debe generar conocimiento nuevo, favorecer la innovación, promover la transferencia del conocimiento y la construcción de redes de colaboración, desde luego la investigación en el terreno de la complejidad no se puede planificar de manera precisa, pero en el camino surgen muchos subproductos y avances parciales. La práctica multidisciplinar en el terreno de la complejidad es el gran motor para generar innovaciones. Sin este tipo de proyectos las disciplinas se territorializan y tienden a crear códigos cerrados y reducen sus relaciones de exterioridad.

La formación

No podemos pretender que cuando los estudiantes realizan un recorrido por diferentes territorios disciplinares aislados y altamente codificados, que son verdaderos silos, por ese sólo hecho generan una formación sólida e integrada del conocimiento, los estudiantes deben aprender a establecer relaciones de exterioridad entre disciplinas y a generar modelos complejos para incidir sobre la realidad, deben tener la posibilidad de contribuir de manera viva a la generación de conocimiento y a la creación de soluciones a problemas complejos en el terreno de la práctica. Deben transitar a lo largo de su formación de la zona de respuestas lineales a la zona de la complejidad (Jackson, 2002). Evaluar los puentes entre campos disciplinares, la generación de proyectos que trascienden territorios y códigos es indispensable.

La misión social

Una IES debe ser vista como un espacio múltiplemente conectado con el desarrollo social y humano mediante la utilización del conocimiento avanzado. Este espacio debe generar “engagement” de profesores y alumnos con los retos y las posibilidades de desarrollo personal y social, lo cual es resultante del ambiente institucional innovador y este es otro aspecto que se debe medir. A diferencia de las universidades anglosajonas que se desarrollan en un medio social



ISSN: 2448 - 6574

en el cual existen fuertes interlocutores externos que ayudan a propagar el conocimiento, en nuestro medio las IES deben ayudar a crear esos interlocutores y además nos confrontamos con una doble frontera del conocimiento, de una parte el conocimiento avanzado y de otra el conocimiento estándar que no ha sido asimilado socialmente y que también debe propagarse entre los diferentes actores sociales. En consecuencia nuestras tareas son más complejas.

Las IES como ecosistema

Una IES puede ser entendida como un equivalente isomórfico de un sistema ecológico, interconectado de tal manera que es capaz de autorreproducirse y desarrollarse de manera integrada estableciendo relaciones de internalidad con cada campo y de externalidad hacia otros campos y actores sociales, cada componente posee autonomía y vida propia y por esa razón puede convertirse en un agente para potenciar el desarrollo de otras partes de la organización o del mundo exterior. Es la cooperación entre campos y su reconfiguración constante lo que permite el desarrollo de la calidad, territorializando, des-territorializando, codificando y decodificando el conocimiento. Una IES no debe ser concebida como una “escuela” sino como un complejo intelectual que genera, integra y transfiere conocimiento avanzado y en este proceso produce aprendizaje. El aprendizaje es un subproducto del desarrollo constante del conocimiento y su transferencia al mundo real.

Conclusión

La teoría de los ensamblajes sociales abre la posibilidad de generar nuevas aportaciones al concepto de la calidad de la educación superior, que hasta ahora se ha limitado a la evaluación de lo obvio, sin tratar los aspectos medulares de la calidad como proceso evolutivo constante, que reconoce la relevancia de las disciplinas a la vez que las organiza para trascenderse a sí mismas, es imprescindible abrir un debate al respecto para construir consensos sobre los nuevos enfoques de la evaluación de la calidad universitaria.



ISSN: 2448 - 6574

Referencias

Boyer, E. L. (1990). *Scholarship reconsidered: Priorities of the professoriate*. Princeton, N.J: Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.

DeLanda, M. (2006). *A New Philosophy of Society: Assemblage Theory and Social Complexity*. London: Continuum.

Jackson, N. (2002). *Using Complexity Theory to Make Sense of the Curriculum*. LTSN Generic Centre.

Stokes, D. E. (1997). *Pasteur's Quadrant: Basic Science and Technological Innovation*. Washington D.C.:Brookings Institution Press.